



A0499 (A0500 A0501)

28/06/1998

DISCURSO DEL PRESIDENTE DEL GOBIERNO, JOSÉ MARÍA AZNAR, EN LA CEREMONIA DE BIENVENIDA A ISRAEL

Jerusalén, 28-06-98

Muchas gracias, querido Primer Ministro, querida Sara.

Para nosotros es una gran satisfacción, un gran placer y un gran honor estar hoy aquí, en Israel. Recordamos mucho los muy buenos ratos que hemos pasado juntos en Madrid y también estoy convencido de que vamos a trabajar y a pasar buenos ratos también aquí, en Israel y en Jerusalén.

Hace tres años estuve en Israel. Entonces vine como líder de la oposición y entonces usted no era Primer Ministro; ahora vuelvo como Presidente del Gobierno y usted es Primer Ministro. Hay que reconocer que en algo hemos mejorado los dos.

Hemos mejorado las relaciones entre nuestros países y hemos trabado una muy buena amistad personal, que yo espero que también se fortalezca a lo largo de estas jornadas.

No te quepa duda, querido amigo, que dentro de cuatro años España ganará el Campeonato del Mundo y en la fiesta que celebraremos esperamos contar con vosotros. Es verdad, como has dicho, que los españoles somos obstinados. De vez en cuando se nos olvida; pero, en todo caso, creo que también es una faceta que los dos podemos compartir: la de la tenacidad y, en algunas ocasiones, la de la obstinación.

Como tú mismo has dicho, la inauguración del Instituto Cervantes mañana en Tel-Aviv va a suponer cerrar un círculo, una etapa, que coincide, además, con algo que quiero resaltar, que es el 50 aniversario de la creación del Estado de Israel.

Vamos a trabajar por las relaciones bilaterales, vamos a fortalecer nuestras relaciones políticas y, por supuesto, vamos a trabajar por la paz. La paz, a veces, no es fácil; a veces, requiere de comprensión, pero, en todo caso, todos los esfuerzos por la paz deben ser bienvenidos. Y puede contar el Primer Ministro de Israel con los esfuerzos españoles en favor de una paz justa y duradera para todos. Si en algún momento Madrid es necesario que vuelva a ser señal de identidad y que en Madrid sople fuerte el viento de la paz, por supuesto que así será.

Muchas gracias por su acogida, muchas gracias por su hospitalidad. Estoy convencido de que tendremos un buen trabajo.

Gracias.